

MÓDULO 2

COMPORTAMIENTO DE LAS FAMILIAS EN COMPETICIONES INFANTILES

DOCENTE: MARÍA HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

INTRODUCCIÓN

TEMA: Comportamiento de las familias en competiciones infantiles. Relación de roles con personal técnico y de gestión.





VÍDEO

Lección online sobre los comportamientos de la familia en competencias infantiles y sus roles.

INTRODUCCIÓN

En bastantes ocasiones podemos observar que la relación entre el equipo técnico de los clubes y las familias es bastante complicada. Esto se debe a varios motivos, entre ellos que los padres y madres cada vez tienen un papel más activo en las actividades de sus hijos y muchas veces, su forma de actuar entra en conflicto con las normas o valores de las escuelas deportivas.

Por supuesto que es totalmente necesario que los progenitores estén implicados y formen parte de todo el proceso, ya que son una figura fundamental para sus hijos e hijas. El problema es que, como las entidades deportivas en ocasiones no saben cómo gestionar el comportamiento de ciertos padres y madres, toman la decisión de apartarlos a todos directamente, dejándolos de lado.

No debemos olvidar que los participantes del deporte, ya sean deportistas, árbitros o jueces, jugadores o jugadoras... todos suelen estar formados en su especialidad pero a los padres nadie les aconseja sobre cómo deben actuar en determinadas situaciones y muchos pecan por exceso o por defecto, simplemente por desconocimiento.

Así que, en este tema, vamos a ver una serie de pautas que esperamos que sirvan de orientación a aquellas familias que quieren implicarse, pero que no saben muy bien cómo hacerlo.

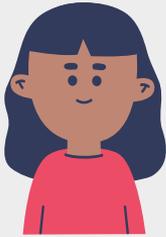


Perfiles de familia

Es cierto que existen diferentes perfiles. Para poder identificarlos de una forma simple y clara, vamos a imaginarnos una línea continua:

En el centro de esa línea vamos a situar a los que tienen el comportamiento más deseable y equilibrado y en los extremos, situaremos a los que, por un lado, no se implican en nada (indiferentes) y, por otro lado, a los que se implican en exceso (sobreprotectores/hiperexigentes).

TIPO DE PERFIL



Las familias indiferentes son las que no muestran interés por aquello que hacen sus hijos o hijas. Hay que tener en cuenta que una cosa es no involucrarse en exceso, dejar espacio para que sean ellos mismos, para que aprendan a valerse por su cuenta, aprendan a gestionar la frustración al perder y el éxito al ganar, etc. y otra muy diferente es desentenderse de todo lo que hagan.



INDIFERENTE



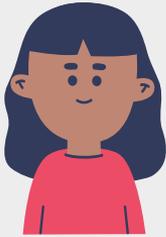
EJEMPLO DE CONDUCTA

No preocuparse sobre cómo se desplazan los menores a los entrenamientos o competiciones.

No acudir a los partidos, torneos o competiciones.

No preguntar qué tal le ha ido o, en caso de hacerlo, no prestar atención a la respuesta.

TIPO DE PERFIL



La familia hiperexigente son las que están muy presentes durante el proceso deportivo educativo pero siempre reclamando resultados y presionando a sus hijos e hijas porque piensan que así van a rendir más. Intentan ser un apoyo pero al final acaban siendo una fuente generadora de estrés. Además, otro peligro de este perfil es que si los menores se acostumbran a que haya alguien que constantemente les esté diciendo lo que tienen que hacer, se acabarán volviendo dependientes de una figura que les esté tutorizando a cada paso que dan.



H I P E R E X I G E N T E

EJEMPLO DE CONDUCTA

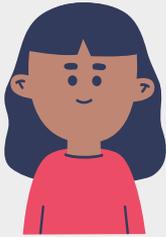
Interesarse sólo por el resultado sin darle importancia al proceso. Ejemplo: ¿Cómo ha ido, habéis ganado o habéis perdido? En lugar de preguntar si se lo ha pasado bien.

No celebrar ni dejar disfrutar una victoria o un progreso y exigir que se podría haber hecho mejor. Ejemplo: Si el niño o niña mete dos canastas, no lo celebra porque lo ideal es que hubiera metido una tercera o porque antes falló un pase.

Tener siempre un “pero” para todo. Ejemplo:
-¡Mira papá, he conseguido mejorar mi marca un segundo!
– Sí, lo he visto y está bien. Pero habíamos hablado de que la bajarías dos a estas alturas de temporada.



TIPO DE PERFIL



Las familias sobreprotectoras están también muy implicadas y su intención suele ser buena, pero acaban presionando o interfiriendo demasiado por un exceso de cuidado. Intentan anticiparse para evitar que al menor le pase algo o sufra. El problema de esta conducta es que no dejan que los menores se desenvuelvan solos y solucionen por sí mismo las posibles dificultades que se les puedan presentar.



S O B R E P R O T E C T O R



EJEMPLO DE CONDUCTA

Eliminar dificultades a las que los menores deberían enfrentarse solos. Ejemplo: Inventar una excusa para que no asista a un partido o competición donde sabe que no va a ganar.

Mitigar los malos momentos buscando culpables externos. Por ejemplo, cuando el menor comete un error, achacarlo al cansancio o a que el árbitro o juez deportivo le tiene manía, etc.

Solucionárselo todo o poner más medios de los razonables: prepararle la mochila para que no se olvide nada y luego no tenga represalias por parte de su entrenador/a.

TIPO DE PERFIL



Las familias equilibradas son el perfil deseado. Son aquellas que acompañan a sus menores en el proceso. Están implicadas pero dan el espacio necesario para que se enriquezcan de todos los aspectos que les puede plantear el deporte. Son progenitores que se divierten con sus hijos e hijas sin presionar ni exigir.



E Q U I L I B R A D O

ACOMPañANDO EN EL PROCESO



Pero, ¿qué significa acompañar en el proceso?

Sería algo así como “estar presente e intervenir solo lo necesario para promover la reflexión y la toma de decisiones”.

El niño o niña es el que debe hacer y el familiar es el que debe estar al lado, de apoyo, e intervenir sólo si el menor realmente lo pide y/o necesita. Lo razonable es que el nivel de intervención sea mayor cuando se esté tratando con niños pequeñitos y vaya disminuyendo conforme estos vayan creciendo ya que uno de los objetivos que se persiguen con estas conductas es fomentar la autonomía de los menores.

ACOMPañANDO EN EL PROCESO



¿Y cómo se puede saber si se está interviniendo en exceso o no se está llegando?

La comunicación es fundamental. Es importante hablar con los niños. No hay que someterles a un tercer grado pero sí se les puede preguntar qué necesitan, si se les puede ayudar con algo, cómo se encuentran, etc. De esa forma, se les incentiva para que se sientan libres de expresar cómo se sienten o qué necesitan.

Puede que haya momentos en los que no quieran hablar. No pasa nada, hay que respetarlo y darles su espacio pero también es importante que se esté pendiente de esos otros momentos en los que son ellos mismos los que quieren contar algo.

ACOMPañANDO EN EL PROCESO



En esas ocasiones se les debe prestar toda la atención que se pueda para transmitirles que tienen alguien a su lado que les apoya, sea cual sea la circunstancia.

Y si el momento que eligen para contarnos algo no es el adecuado, se lo podemos decir sin problema: “Cariño, ahora no puedo atenderte porque estoy ocupado/a con esto, en cuanto termine, hablamos”.

Y por supuesto, cuando se le haya indicado que se va a hablar con él o ella, hay que hacerlo, hemos adquirido un compromiso, no podemos darle de lado.

ACOMPañANDO EN EL PROCESO



Es cierto que es muy complicado mantenerse siempre en la zona ideal. Las personas nos movemos por las emociones y las competiciones son un escenario donde están a flor de piel.

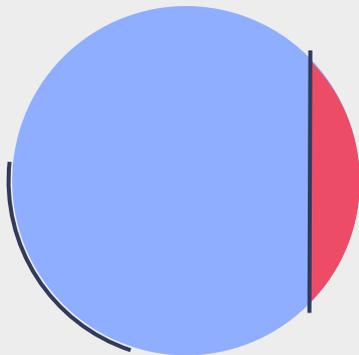
Es por eso que nuestro comportamiento puede ir variando dependiendo del momento pero, si somos conscientes de ciertos aspectos que veremos más adelante, aunque nuestro comportamiento fluctúe desde el centro hacia los lados (unas veces hacia uno y otras hacia otro) la mayoría de las veces, conseguiremos estar siempre en la zona deseable.

Y llegados hasta aquí, ¿te has parado a pensar en qué punto de esa línea estás tú? ¿Qué perfil se ajusta más a tu forma de comportarte?

EJERCICIOS PRÁCTICOS



**Un
momento
de
reflexión
como
familiar**



Hazte las siguientes
preguntas y responde con
sinceridad para evaluar tu
grado de implicación

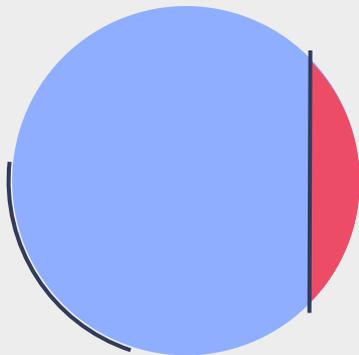


EJERCICIOS PRÁCTICOS

1º ¿"Empujo" o animo demasiado a mi hijo/a a hacer deporte y a participar en competiciones?

2º ¿Soy de los que le da indicaciones técnicas a su hijo/a durante una competición o antes o después de la misma?

3º ¿Me desespera o irrita que mi hijo/a o su equipo pierdan con otros que pienso que no son tan buenos?



4º ¿Le he demostrado alguna vez mi enfado al entrenador/a de mi hijo/a por no contar con él como titular o por no asignarle el puesto que creo que le corresponde?

5º ¿Suelo recriminar al árbitro durante una competición cuando su actuación no me ha parecido acertada?

6º ¿He recriminado o discutido abiertamente alguna vez con los padres de otros deportistas durante un entrenamiento o competición?

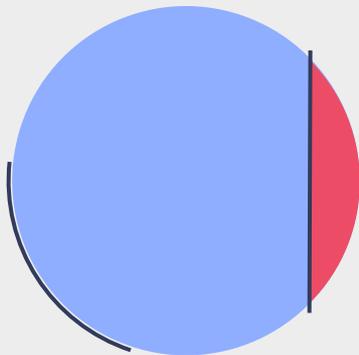


EJERCICIOS PRÁCTICOS



7º ¿He ridiculizado alguna vez al adversario delante de mi hijo/a?

8º ¿He hablado alguna vez despectivamente del comportamiento o de la forma como el entrenador/a de mi hijo/a hace de su trabajo?



9º En algunas ocasiones, ¿le doy demasiada importancia o critico el resultado de mi hijo/a en una competición?

10º ¿Sueño con que mi hijo/a sea algún día un/a gran campeón/a?



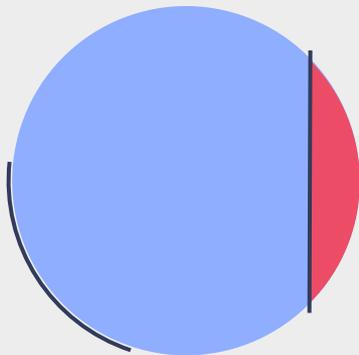
Responder con un Sí a todas o a varias de las preguntas anteriores, puede indicar una excesiva implicación en la práctica deportiva del menor.

EJERCICIOS PRÁCTICOS



1º ¿Amenazo a mi hijo/a, e incluso llego a castigarlo con dejar de hacer deporte cuando no va bien en los estudios o hace algo mal?

2º ¿Suelo molestarme o mostrar poco interés en acompañar a mi hijo/a a los entrenamientos o competiciones?



3º ¿Me molesta o muestro poco interés en acudir a una reunión o a hablar con el entrenador/a cuando éste/a me cita?

4º ¿Pienso que mi hijo/a podría dedicarse a otro tipo de actividades más provechosas que hacer deporte?



En este caso, responder con un Sí a todas o a varias de estas cuatro preguntas, puede indicar rechazo o apatía a la práctica deportiva del menor.

En ambos casos, la niña o el niño puede estar experimentando una excesiva presión que podría contribuir a provocar:

- DESAJUSTES EMOCIONALES.**
- DETERIORO DE LA RELACIÓN FAMILIAR.**
- PÉRDIDA DE MOTIVACIÓN O INTERÉS POR LA PRÁCTICA.**
- ABANDONO DEL DEPORTE.**

**LOS FAMILIARES
PODEMOS...**



RECOMENDACIONES

- 
- ✓ Facilitar a nuestros/as hijos/as que realice el tipo de actividad deportiva que más le guste, en lugar de la que más nos gusta a nosotros.
 - ✓ Interesarnos por el deporte que practica nuestro/a hijo/a: si le gusta, si se divierte, si progresa y aprende, asistiendo a las competiciones o actividades en las que participe...
 - ✓ Interesarnos por el enfoque de la práctica deportiva por parte del entrenador/a, solicitándole información sobre las características del deporte, el reglamento, lo que espera de los familiares de sus deportistas, planteándole nuestras dudas e inquietudes.
 - ✓ Animar a nuestro/a hijo/a en una competición, apoyándole, reconociendo su esfuerzo e interés, pero evitando “hacer de entrenador/a”.

RECOMENDACIONES

- 
- ✓ Mantenernos tranquilos y confiar en nuestro hijo/a cuando, durante un entrenamiento o una competición, comete un error o no le salen las cosas.
 - ✓ Mostrar respeto y cordialidad en las competiciones con entrenadores y deportistas de los equipos contrarios.
 - ✓ Respetar, comprender y apoyar la función de los árbitros en las competiciones. Las quejas y propuestas pueden plantearse a través de los canales adecuados, en lugar de hacerlo en público.
 - ✓ Animar a nuestro/a hijo/a a practicar deporte de acuerdo con las reglas.
 - ✓ Aplaudir las buenas actuaciones tanto de nuestros propios hijos/as como las de sus compañeros/as de equipo y del equipo contrario.
 - ✓ Asistir, participar y colaborar con el entrenador/a cuando nos convoca a una reunión.

RECOMENDACIONES

- 
- ✓ Colaborar con nuestro/a hijo/a, su entrenador/a y su colegio o club o equipo en los entrenamientos y en la organización de actividades y competiciones.
 - ✓ Preguntar al entrenador/a educada y discretamente (en un lugar y momentos adecuados) cuando hay algo que no comprendemos o no nos gusta lo que hace.
 - ✓ Delegar en el entrenador/a la labor-tarea de la educación de nuestro/a hijo/a al hacer deporte.
 - ✓ No olvidar el resto de miembros de la familia, consiguiendo que ninguno se sienta especialmente rechazado o ensalzado/encumbrado por el deporte que practica.

Siempre hay que recordar que el menor es una persona que se educa haciendo deporte, donde lo importante es:

- **CÓMO LO HACE Y NO QUÉ CONSIGUE.**
- **SI SE DIVIERTE, SI APRENDE, SI ES BUENO PARA SU SALUD...**
- **SI SE ENRIQUECE CON LA RELACIÓN QUE MANTIENE CON LAS DEMÁS PERSONAS: ENTRENADORES, ÁRBITROS, FAMILIARES DE OTROS...**
- **SEAMOS UNA AYUDA Y UN BUEN EJEMPLO PARA LA POBLACIÓN INFANTIL.**

Pautas de comportamiento durante la competición....

¿Qué puedes hacer para ayudar a tu hijo o hija? Vamos a ver algunos consejos sobre qué papel desempeñar y cómo actuar antes, durante y después de la competición.



ANTES DE LA COMPETICIÓN

¿QUÉ HACER ANTES DE LA COMPETICIÓN?

Asegurarnos de que descansan lo suficiente. Procurar que no estén levantados hasta altas horas de la noche. Es importante que duerman las horas necesarias para que puedan tener un rendimiento adecuado durante la competición.

La alimentación también es un punto importante. Hay que estar atentos para que su alimentación sea adecuada al esfuerzo que van a hacer, ni muy ligera ni muy abundante. De todas formas, este punto será desarrollado más detenidamente en uno de los temas del curso.

Procurar no hablarles de la competición. Hay que tener en cuenta que ese día ya estarán lo bastante emocionados y activados. Si estamos constantemente hablándoles sobre la competición y dándole directrices lo más probable es que consigamos ponerlos más nerviosos. Es mejor hablarles de otras cosas para que puedan distraerse.

ANTES DE LA COMPETICIÓN

Otra cosa es que ellos sean los que pidan hablar del tema. En ese caso hay que escucharles atentamente para ver cuáles son sus inquietudes, tratar de calmarles y resolver sus dudas, y después, si es posible, desviar su atención hacia otro tema para intentar bajar su ansiedad.

Organizarse para que lleguen con el tiempo suficiente para poder calentar y prepararse. Normalmente la persona que los entrena será la que les cite en el lugar donde se va a desarrollar la competición. Tratemos de ser puntuales.

DURANTE LA COMPETICIÓN

¿QUÉ HACER DURANTE LA COMPETICIÓN?

1. CAMBIAR LA FORMA DE ANIMAR Y DIRIGIRSE A LOS MENORES EN LAS GRADAS COMO EN CASA

Está comprobado que gritar o dirigirse a una persona destacando sólo sus fallos es, a la larga, poco efectivo y contraproducente. Por lo general, los menores se sienten incómodos y avergonzados ante estos comportamientos.

Uno de los primeros ejercicios que deben hacer las familias es asumir las limitaciones de los menores para poder exigirles en cada momento en función de sus capacidades reales. Hay que ajustar el nivel de exigencia de forma realista para evitar que la situación les genere desmotivación y frustración por no cubrir las expectativas que se depositan en ellos llegando esto a afectar a su autoestima de forma negativa. Esto no quiere decir que si un niño o niña no tiene una habilidad, si no se le exige constantemente, no llegará a adquirirla nunca. Quizás no es el momento de que la desarrolle y le toca trabajar otras. Es mejor dejar que el personal técnico sea el que decida y exija lo que corresponde en cada momento, todo llegará.

DURANTE LA COMPETICIÓN

¿Qué hacer, entonces, para sumar? Lo mejor es no dar órdenes ni indicaciones tácticas para que tomen sus propias decisiones. Y nunca centrarnos en el error. Si nos dirigimos a ellos, debe ser para animar y reforzar lo que sí hacen bien. Esta actitud ayudará a mejorar su autoestima y a que se sientan apoyados. Los ánimos deben ir dirigidos hacia su esfuerzo no hacia resultados. Ejemplo: ¡Muy bien, muy atento en la defensa! Bien hecho. ¡Así, sigue intentándolo, muy bien!

2. LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS PRACTICAN DEPORTE PARA DIVERTIRSE.

Por muy bien que se les dé, no se debe perder de vista que son menores y no mini deportistas profesionales. Hay que tener una cosa clara: los niños practican deporte para divertirse. No se les paga por competir, no es su trabajo, y por ello no se les puede exigir al mismo nivel que a un profesional. Ya decidirán en un futuro si quieren ser profesionales, lo mismo no les interesa y prefieren dedicarse a otra cosa.

Además, está claro que si disfrutan practicando deporte de pequeños es más probable que lo sigan haciendo cuando sean mayores y que entonces, si realmente tienen facultades, puedan dedicarse a ello profesionalmente si así lo desean. Sin embargo, si les quitamos la parte de disfrute y les convertimos la actividad en algo desagradable y tedioso, lo más normal es que acaben abandonando, privándose así de la posibilidad de beneficiarse de los múltiples aspectos positivos que aporta la práctica deportiva.

DURANTE LA COMPETICIÓN

¿Qué hacer para sumar? Decirles lo bien que lo hemos pasado viéndoles competir. Incluso, destacar el comportamiento de compañeros de su equipo o de los rivales para ayudarles a liberar presión de que no está toda la atención centrada en ellos y que hay más participantes en el juego.

Ejemplo:

-Me lo he pasado fenomenal hoy. Ha sido muy bonito veros competir. La gimnasta X ha hecho un ejercicio precioso.

-Pero si no ha ganado papá.

-Bueno, y qué, pero ha sido muy bonito verlo. Y se nota que ha puesto muchas ganas a la hora de realizarlo.
¿A ti qué te ha parecido?

DURANTE LA COMPETICIÓN

3. HAY UN ENTRENADOR O ENTRENADORA AL QUE HAY QUE RESPETAR.

No hay que olvidar que nosotros no somos esa figura. Ya hay uno en el campo y además, seguro que está formado en su especialidad y es el que mejor conoce al equipo. Por eso, hay que evitar dar pautas y dirigir. Dar pautas y dirigir desde fuera lo único que hace es crear conflicto en los niños, los cuales tendrán que elegir entre las opiniones de las personas más importantes para ellos en ese momento: las de sus familiares y la de su entrenador o entrenadora.

Además, los entrenadores necesitan respeto y autonomía para poder llevar a cabo su trabajo. Si los padres juzgan o rebaten constantemente lo que estos dicen, está transmitiendo a sus hijos que su figura no es importante y que no tienen por qué hacerles caso perdiendo así la autoridad necesaria para ejercer sus funciones.

¿Qué hacer para sumar? Como hemos dicho antes, limitarse a animar y apoyar. Y aprovechar para disfrutar también. Las familias acuden a las competiciones para ver jugar a sus menores (porque al fin y al cabo de eso se trata, de un juego) y no para sufrir. Si los menores ven que sus padres se están divirtiendo, sea cual sea el resultado, ellos disfrutarán también y se les estará transmitiendo que lo verdaderamente importante es que se lo pasen bien y no tanto si ganan o pierden.

DURANTE LA COMPETICIÓN

4. NO DIRIGIRSE A ÁRBITROS O JUECES DEPORTIVOS.

No debemos insultar a los árbitros o jueces deportivos, ni siquiera dirigirnos a ellos. Debemos tener en cuenta que, en ese momento, son la máxima autoridad y, aunque es posible que no siempre estemos de acuerdo con sus decisiones, debemos aceptarlas.

Al fin y al cabo, el deporte es una forma de aprendizaje de valores y uno de ellos es que no siempre las cosas salen como uno quiere pero que no pasa nada. Esta actitud, entre otras cosas, les va a ayudar a tolerar mejor la frustración.

Y hay que tener muy presente que los niños y niñas aprenden, sobre todo, fijándose en lo que ven y escuchan en los modelos que les rodean. Si el comportamiento habitual a su alrededor es la crítica a la autoridad arbitral, ellos lo harán. Si por el contrario, ven que sus padres se comportan con respeto, también lo imitarán.

¿Qué hacer para sumar? Una forma de colaborar es ser comprensivos y tratar de ayudar lo máximo posible. Incluso, dependiendo de las categorías, es muy posible que los árbitros, al igual que los niños y niñas que juegan, estén empezando y, por lo tanto, en proceso de aprendizaje, por lo que es normal que cometan errores.

DURANTE LA COMPETICIÓN

Y en muchas ocasiones reciben muy poca remuneración por llevar a cabo esa tarea, por lo que lo hacen más por vocación que por recompensa económica. Por ello, hay que facilitarles a ellos también el proceso de aprendizaje y dejarles que disfruten. Por ejemplo, agradeciéndoles su trabajo al final del partido, de esa forma se le está reconociendo su esfuerzo independientemente del resultado.

5. RESPETAR AL RIVAL Y A LA AFICIÓN CONTRARIA

No atender a insultos ni provocaciones ni generar conflictos con el rival o la otra afición. Como hemos dicho antes, los padres y madres son el mayor ejemplo para sus hijos y por lo tanto, deben comportarse lo mejor posible. No deben perder de vista que son padres o familiares, igual que ellos. Y que quienes están jugando en el campo son niños, como sus hijos. Por lo tanto, se merecen el mismo respeto que se les debe tener a ellos.

6. RESPETAR AL RESTO DE COMPAÑEROS

No hablar mal de los compañeros de equipo. Cuando un familiar critica a un miembro del equipo delante del menor, lo que probablemente consiga sea que éste se sienta mal. No hay que olvidar que es su amigo y que al niño, seguramente lo que menos le importe es si es buen jugador o no. Hay que tener presente que se está haciendo referencia a niños y niñas que están aprendiendo y que es normal que cometan errores y que además, están ahí para divertirse. Por lo tanto, hay que apoyarles para ayudarles a disfrutar también.

DESPUÉS DE LA COMPETICIÓN

¿QUÉ HACER DESPUÉS DE LA COMPETICIÓN?

No preguntar por los resultados finales (si se ha ganado o perdido). Si se hace, se está transmitiendo que sólo importa el final y no valoramos el esfuerzo y lo más importante, si han disfrutado jugando (da igual el resultado).

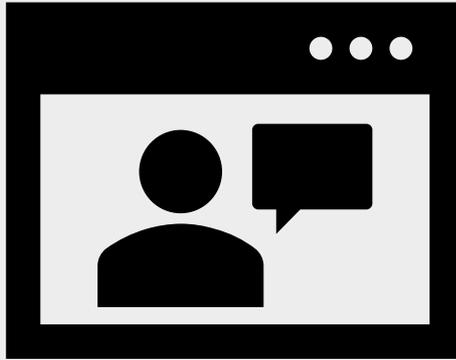
Preguntar si se lo ha pasado bien y cómo se siente (tras ganar o perder, da igual). De esta manera, le transmitimos que lo que nos importan son sus sentimientos y que la finalidad de practicar deporte es divertirse.

No modificar los planes de ese día independientemente del resultado. Se debe enseñar que la competición es una actividad más, al margen de cómo haya ido la cosa. Hay que darle la importancia justa.

Si todo esto que hemos estado viendo ya lo pones en práctica, enhorabuena, sigue así porque seguramente estés ayudando a tu hijo o hija a disfrutar de la práctica deportiva y estás haciendo que sea una experiencia provechosa.

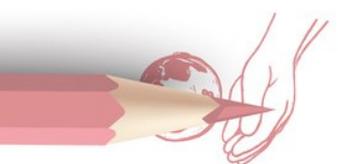
Si por el contrario son pautas que no aplicas, no te preocupes, nunca es tarde para llevarlas a cabo. De hecho, si estás viendo este vídeo es porque ya estás en el buen camino. Sólo es cuestión de entrenarlas.

MATERIAL



Vídeo ejemplo de cómo no deben comportarse las familias.





**Instituto Andaluz
del Deporte**



Junta de Andalucía
Consejería de Educación y Deporte

